Las cooperativas andaluzas de algodón aseguran no entender la "obcecación" contra el tidiazurón



Noticias
El sector está dispuesto a sufragar el registro pese al alto coste económico que supondría

El responsable de algodón de **Cooperativas Agro-alimentarias de Andalucía,** Jesús Valencia, ha afirmado que "no entendemos la obcecación" de la Administración para no autorizar el uso del defoliante "tidiazurón".

Así lo ha afirmado en una entrevista en la que subraya la "indignación" del sector porque esta materia ha quedado fuera del registro de sustancias activas de la Unión Europea (UE) "pese a que se utiliza en todo el mundo" para abrir las semillas que alojan la fibra. Valencia ha recordado que existen dos productos alternativos autorizados en el mercado, pero son más costosos y no actúan bien para todas los tipos de algodones. "Hemos pedido a las Administraciones que nos den un permiso para poder utilizarlo de forma excepcional en tanto que nosotros mismos, el propio sector, estamos dispuestos a pagar lo que cueste registrarlo ante la UE", ha puntualizado.

La multinacional que en el pasado tenía la patente para su comercialización no ha optado a la renovación de la licencia, por lo que el tidiazurón ha dejado de figurar en el registro comunitario para su utilización por los agricultores como defoliante.

El sector está dispuesto a sufragar el registro pese al alto coste económico que supondría, pero necesitan que el Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (Magrama) lo autorice de forma excepcional mientras tanto. Y es que podrían pasar varios años hasta que culmine el proceso de registro de la materia activa, según ha recordado Valencia. Ha subrayado que "jamás había existido tanta unanimidad en este sector", que se ha unido en defensa del tidiazurón: cooperativas, organizaciones agrarias, empresas de semillas, desmotadoras,...

Las organizaciones representativas del algodón han pensado incluso en "ir agricultor por agricultor para que nos firme un papel que demuestre a la Administración que no es un invento nuestro", sino una demanda "unánime" de todo el sector en su conjunto. Valencia, que preside la cooperativa sevillana Las Marismas de Lebrija, se ha referido además a la evolución del cultivo del algodón durante la campaña actual, en la que se han plantado 60.000 hectáreas frente a las aproximadamente 74.000 del año anterior. La primavera seca y calurosa está favoreciendo el desarrollo de los algodones en el campo aunque Valencia no oculta su incertidumbre por la aparición de la "heliothis" -un lepidóptero-, que de momento contrarrestan otros insectos auxiliares que los depredan.

Por otra parte, Valencia ha subrayado las buenas perspectivas para otra de las campañas agrícolas en ciernes, en esta ocasión la de tomate de industria, sector en el que la cooperativa Las Marismas es el mayor referente andaluz, como principal productora regional. Ha cifrado en 6.000 las hectáreas que se han cultivado en Andalucía de esta hortaliza, entre un 20 y un 25 % más que el ejercicio pasado porque los precios actuales ofrecen más rentabilidad que otras alternativas agronómicas posibles en el Bajo Gudalquivir -caso del algodón o de la remolacha-.

En el caso de Las Marismas de Lebrija, cuentan con 2.200 hectáreas cultivadas de tomate para industria, ha precisado. De ellas, obtendrán unos 120.000 kilos por hectárea, según sus previsiones, lo que permitirá superar ampliamente los 200 millones de kilos cuando se empiece a recolectar, en

el mes de julio.

Redacción